

Conferencia del Dr. D. Carlos Santamaría
Pronunciada en el Ideal Cinema de Mondragón
el día 13 de enero de 1963

Señoras y Señores: Es para mi muy agradable, aceptar esta invitación y venir a hablar por primera vez en mi vida a esta ilustre villa de Mondragón y lo es precisamente, porque cre que Mondragón es una de las poblaciones más adelantadas de Guipúzcoa, en el orden no sólo del desarrollo industrial, sino también y es lo que me interesa en este momento, en lo que concierne al tema que voy a desarrollar, en orden a la enseñanza profesional.

Yo voy a hablarles a Vds. del progreso técnico, en su relación con la educación y progreso técnico, son dos cosas que se desarrollan, podemos decirlo, simultáneamente y que van como veremos, estrechamente unidas la una con la otra, es para Mondragón, sin duda alguna, un gran orgullo el poder decir que, la enseñanza profesional se desarrolla en esta villa, en los primeros tiempos, todavía cuando Guipúzcoa estaba realmente poco desarrollada aún y eso además una garantía para el futuro, es una garantía para el futuro social de un pueblo, de una población cualquiera de tener una enseñanza profesional viva, activa, bien organizada; digo que esto es una garantía para el futuro social de una población, pero sin embargo, hay que decir que hoy las cosas van muy de prisa, que hoy la historia se desarrolla con mucha velocidad y que por eso hoy la previsión de los fenómenos sociales, la previsión de los fenómenos demográficos, por ejemplo, es algo que está completamente al orden del día, por todas partes vemos que se desarrollan ciencias de la previsión, que se hacen cálculos, sobre el crecimiento demográfico de los pueblos, sobre el desarrollo humanístico, se realizan estas previsiones, porque son absolutamente necesarias hoy en día, esto se debe como he dicho antes, a la velocidad con que hoy se vive, algunos quizás pueden extrañarse de que se hagan por ejemplo cálculos sobre el abastecimiento de agua en Guipúzcoa y sin embargo hoy, es esto ya un problema que se estudia con seriedad, y se estudia con seriedad en nuestra Diputación Provincial, se propone precisamente desarrollar un plan sobre esta cuestión, porque el crecimiento demográfico es tan rápido en este tiempo, que dentro de no muchos años habrá un problema por ejemplo, no es más que un ejemplo de abastecimiento de aguas en Guipúzcoa, en Guipúzcoa donde nunca podríamos suponer que faltase agua, va a haber que aprovechar hasta las más pequeñas regatas y quien dice este problema dice cualquier otro, por ejemplo los problemas humanísticos de crecimiento y desarrollo de nuestras poblaciones, de nuestras villas y ciudades, es un problema que hoy en día hay que estudiarlo, ya son datos estadísticos en función de las líneas normales de crecimiento demográfico, pues si esto es así, tanto como es la enseñanza profesional. Con esto quiero decir que nadie puede hoy dormirse en los laureles, que nadie puede hoy darse por satisfecho en lo que ya existe, sino, que hay que pensar en cuales serán las necesidades de esta villa, cuales serán las necesidades de esta industria mondragonesa, en el transcurso de los 10, de los 20, de los 25 próximos años.

Es así como hay que enfocar los problemas, hay que enfocarlos en función del desarrollo interior, de un desarrollo histórico que ha de ser muy rápido; precisamente, una de las características de nuestro tiempo es la velocidad: si tuviéramos que señalar las características de esta nueva era que está empezando ahora, podríamos decir que una de las características materiales y aunque puramente materiales sumamente importante es la velocidad, la velocidad con que hoy se desarrolla todo, la velocidad con que se desarrolla la Historia ella misma, que estamos comenzando una nueva era no tiene duda ninguna, a eso se debe precisamente toda esta indefinición, toda esta inquietud, esta agitación, este aspecto crítico que adeptan los problemas de nuestro tiempo, es precisamente porque aunque nosotros no podamos darnos cuenta de ella la humanidad está entrando en una nueva era, algo parecido al fenómeno del Renacimiento, en el que, en el transcurso de unos años evoluciona y se transforma completamente la vida de los pueblos europeos, saliendo de la Edad Media para entrar en lo que ahora llamamos nosotros la Edad Moderna. Sumergidos como estamos nosotros ahora en los hechos, en los acontecimientos históricos, es difícil que nos demos cuenta de lo que esta evolución significa o cuanta da a significar, pero es evidente, es evidente que están transformándose profundamente la vida humana y que estamos entrando en una nueva era que podríamos llamar la era técnica, se le ha llamado la era atómica pero al fin y al cabo los descubrimientos nucleares no son más que un aspecto del progreso técnico, del progreso científico. Entramos en una nueva era, una civilización del trabajo en la cual, el trabajo manual, el trabajo que se realiza con las manos pero que nunca es puramente manual y aparte de eso la mano del hombre, es una mano inteligente, pues el trabajo manual hoy adquiere un relieve, una importancia que nunca tuvo puesto que siempre se le consideró como algo secundario y basta leer los más antiguos filósofos desde Platón para acá, para ver como era menospreciado en cierto modo y considerado como inferior el trabajo manual, ese trabajo pasa hoy a ocupar un lugar preponderante en la sociedad y así un Profesor ilustre de la Real Universidad de Belfast decía, que entramos en la que son los tecnólogos los que imprimen su ritmo a la evolución social, si pasásemos la vista por la historia podríamos encontrar épocas en las cuales han sido los fenómenos por ejemplo, los que han marcado el ritmo de la Historia y en otras quizás los descubridores, los colonizadores, y en otros casos los teólogos;

yo no digo si es mejor o peor que sean los teólogos o los tecnólogos, los que dirijan la la Historia, me limito a consignar un hecho; lo que marca el paso hoy, lo que define un poco el sentido de la Historia en nuestro tiempo, lo que determina los caminos de la Historia misma es precisamente la técnica son; en esto tienen razón Haswik, que es esta persona a la que he citado, en esto tiene razón, en este tiempo son los tecnólogos los que en definitiva están imprimiendo un ritmo a la evolución social, es decir, la técnica ha pasado de ser un nuevo saber práctico e instrumental pero más bien secundario, a determinar los caminos, de la evolución social, claro está, esto ha de ser dicho con todas las limitaciones y consideraciones marginales que necesita la afirmación pero de hecho nos damos cuenta y esta misma Villa de Mondragón es testigo de la transformación de la vida social que ella misma ha sufrido al industrializarse el país, al industrializarse ella misma, entonces se ha producido una misma transformación, de nuestro pueblo, está todavía digiriendo con dificultad. Guipúzcoa tiene que digerir la industrialización y no lo ha hecho todavía, por eso nos encontramos en estas épocas difíciles, en que nos damos cuenta de estas mezclas demográficas, de todas estas dificultades que nos plantea y como nuestros pueblos y ciudades pierden su caracter típico, al transformarse por medio de la industria pero es una ley de vida este crecimiento, y este crecimiento debe ser asimilado, debe ser digerido y estamos en trance de que eso ocurra, pero nos damos cuenta de que es la técnica, que es la industrialización la que está precisamente, determinando ese fenómeno, al que hemos de darle cara, fenómeno que no podemos aceptar pasivamente, dejándonos llevar de circunstancias superiores a nosotros, fenómenos que nosotros tenemos que determinar, y tenemos que admitirnos de él para canalizar lo que en su sentido profundamente humano, como he dicho, los problemas se presentan en esta era técnica, con caracter especialmente acuciante, porque hay este factor que es la velocidad, nadie puede ignorar que la velocidad es el elemento o uno de los elementos nuevos que esa técnica moderna aporta. Piensen Vds. en que Napoleón para atravesar los Alpes tardó lo mismo que Aníbal había tardado para atravesar esos montes en otras empresas guerreras ya muy lejanas y si en las guerras Napoleónicas y en las guerras Púnicas, se había tardado lo mismo para atravesar ~~lo~~ los Alpes, es porque los medios de transporte no habían cambiado prácticamente desde Aníbal hasta Napoleón, eso había ocurrido, y ahora se puede desayunar en Londres y comer, almorzar en Roma; la velocidad se ha desarrollado en unos pocos años, en escaso tiempo de un siglo, se ha desarrollado de un modo enorme y este mismo ritmo se manifiesta en otras muchas cosas, se manifiesta por ejemplo en el orden de la información, de la comunicación entre las personas; hoy en día existen medios de comunicación interpersonal, extraordinariamente rápidos, los jefes de Estado se trasladan de unas a otras capitales en muy poco tiempo, arreglan o desarreglan cuestiones que en otros tiempos exigían a lo mejor largas negociaciones diplomáticas de años, y un ciudadano cualquiera leyendo la prensa europea está más al corriente de lo que pasa en todos los países y rincones del mundo, de lo que podía estar por ejemplo un ministro de Felipe II, porque en definitiva (la ciudadanía) el ciudadano simple y corriente de hoy, tiene más información que lo que podían tener los hombres más informados de otros siglos.

La Historia pues, se hace veloz, se ha hecho enormemente veloz y ha aumentado además la comunicación entre las personas, bien que no haya aumentado en todos los casos la personalidad, el que acaso haya contribuido a disminuirla como luego veremos, pero lo cierto que esa comunicación, esa mutua información es enormemente más grande, piensen Vds. por ejemplo que hoy en día la televisión americana tiene 25.000.000 de espectadores y Demóstenes y Cicerón los más grandes oradores de la antigüedad, sólo pudieron expresarse ante pequeños auditorios, y a lo sumo unos centenares o unos millares de persona, pero hoy en día, cualquier político que se dirige del pueblo americano, sabrá que hay 25.000.000 de aparatos televisores siguiendo su disertación, así pues, la velocidad no es un aspecto puramente cuantitativo y superficial, sino que es un aspecto esencial de la nueva era, de la era técnica, ahora bien, esto plantea un problema que nos aproxima al campo de la educación, del que pretendemos hablar aquí y es que esto exige una adaptación del hombre al ritmo de la técnica, es decir, que como las cosas se hacen todas mucho más de prisa, y sin embargo nuestro cuerpo no está calculado para las velocidades, puesto que nuestra digestión tarda lo mismo ahora que en otros tiempos, no aumentamos la velocidad de la digestión y ha aumentado la velocidad de circulación de la sangre, y ha aumentado la circulación las comunicaciones nerviosas en el campo del cuerpo humano; resulta que nos encontramos sometidos a un rito, a una tensión, que en cierta manera es muy superior a nuestras fuerzas, claro que esto es sólo puramente físico, pero quizás también en lo psicológico se produzca un fenómeno distinto o parecido o en parte distinto, eso sí, nos encontramos con que quizás hoy el hombre piense más de prisa. Yo no se, posible que piense más de prisa, es indiscutible que los niños hoy que van al cine, son capaces de seguir las escenas que se desarrollan con mucha rapidez, porque ya, desde muy pequeños se han habituado a ese ritmo y en cambio está el hecho comprobado, que en personas mayores, que en su niñez no han conocido apenas el cine, siguen con mucha dificultad el proceso de una película, porque está calculado a un ritmo más veloz que lo que su forma de pensar les permite, quizás hoy piensen más de prisa hombre, no lo se; pero lo cierto es que el ritmo de vida que impone la técnica de hoy es enormemente más acelerado y exige por decirlo así, una adapta-

ción del hombre al medio que la técnica va creando, tenemos que adaptarnos a este mundo técnico y nuevo, que además no ha hecho nada más que comenzar, posible que nuestros hijos sean testigos de los viajes interplanetarios, realmente de viajes a la luna, de viajes a los planetas.

Cuando yo era chico, era muy aficionado a estas cosas y leía todo lo que salía entonces de viajes interplanetarios, pero evidentemente para mí aquello era una especie de sueño fantástico, jamás había pensado yo que podría ver realizados una de las experiencias que hoy se está haciendo de satélites artificiales; todas aquellas cosas parecían sueños, como la misma televisión, parecía entonces, todavía bastante en las primeras experiencias, las primeras transmisiones de fotografías, eran una cosa tan elemental comparando con la velocidad con que se exige esa misma transmisión hoy para poder fingir producir el efecto del movimiento, el efecto dinámico típico de la televisión, entre en que todas aquellas cosas me parecían a mí algo fantástico, novela de anticipación científica, pero puramente novela, sin embargo hoy los estamos viendo realizar como se han de preparar nuestros hijos para afrontar este mundo nuevo sumamente complicado, pero sumamente interesante y hermoso; al mismo tiempo, viendo que no tenemos que cerrar los ojos con miedo, sino al contrario, abrirlos, y abrirlos a él comprendiendo que es ese mundo obra de la humanidad, pero una humanidad que este es el fin, puede decirse que actúa bien, no tiene por que ser muy humano sino, un mundo mejor que está ahora bien para esta adaptación la generación no basta, así como las especies animales, la experiencia de unas a otras generaciones se transmite por procedimientos puramente genéticos, por una transmisión puramente fisiológica y así el instinto de las abejas se comunica de generación en generación exclusivamente por este método puramente fisiológico.

En la humanidad hay otro método para transmitir nuestra experiencia y mejorarla porque la especie humana está fuera de todos los fenómenos de las especies puramente animales. Existe la educación, en virtud de la cual la experiencia de las pasadas generaciones se transmite a los nuevos mejorándola y elevándola y abriéndose siempre hacia cosas nuevas, más importantes, más interesantes, así a mi juicio en esta época de crecimiento rápido, su desarrollo veloz en la historia, el problema número uno de los pueblos, es el problema de la educación y si este problema no se ve, y si este problema no se le aplica la importancia que tiene es por egoísmo de generaciones, que no quiere ver el futuro y que pretende contentarse con vivir ellos mismos con relativa comodidad, renunciando a plantearse el problema de lo que será en las generaciones siguientes. Pero si una generación quiere gargar con sus responsabilidades históricas, entonces tiene que pensar, el problema de la educación como problema primordial, como problema primero, porque es a través de esa educación que tendrá que realizarse el desarrollo normal, amplio, humano, de las generaciones siguientes, por eso hoy, en el presupuesto de la mayor parte de los pueblos, la educación es el capítulo número uno; si se lograra crear una situación interesante en que las guerras quedasen definitivamente eliminadas del sistema de relación entre los pueblos, y se pudiera destinar a la educación los inmensos dinerales que se emplean en crear, sostener ejércitos que a veces nunca llegan a combatir, puesto que esas guerras a veces no llegan a producirse felizmente, los materiales, las armas, envejecen y hay que reemplazarlas por otras; si esto se lograra, que se dedicase todo este esfuerzo a la educación que los pueblos retrasados, elevando el nivel cultural de sus diligentes, es como si habría preparado, se habría realizado la mejor obra posible para preparar el futuro feliz, digámoslo así, en la medida que esta palabra puede ser empleada, en este mundo feliz, de las generaciones futuras. Ese punto de vista del bien general es el punto de vista de la magnanimidad, porque la magnanimidad es la virtud que nos hace hacer cosas grandes, es la virtud que nos hace salir de las cosas pequeñas y ruines y de los puntos de vista estrechos y egoístas, y es magnánimo el hombre que sabe acometer empresas grandes con visión grande de las cosas; de manera que un pueblo tiene que afrontar sus problemas educacionales con magnanimidad y tiene que verlos con amplitud, como lo vió el Mondragón de 25 ó 30 años, tiene que verlos también hoy para dentro de 25 ó 30 años y nuestra Guipúzcoa no puede ser calculada sólo para las dimensiones de hoy, tiene que ser calculada con magnanimidad, con todo su desarrollo social e industrial a 25 años vista.

Desde ahora haciendo las cosas para las generaciones que han de venir después, este es el punto de vista amplio del bien general, llegamos así entonces a que la educación es precisamente la vía por la cual una generación ha de transmitir toda su experiencia y todo su impulso vital y en este mundo no se puede hacer cosa mejor que esta, porque mirando las cosas desde un punto de vista puramente terrenal, la misión más extensa del hombre es dejar un surco abierto para los hombres que vendrán detrás de él, pues bien, esta acción ha de realizarse por medio de la educación y concretamente puesto que, estamos durante una era técnica por medio de una educación técnica, pero "cuidado" esta palabra educación técnica, no debe ser interpretada de ninguna manera, tampoco en un sentido estrecho y puramente especializado, porque entonces caemos en absurdos, la experiencia ha demostrado sumamente peligrosos, es indudable, que las nuevas técnicas exigen hoy hombres adecuadamente formados, El progreso técnico requiere hoy una preparación científica muy superior a la de otros tiempos y que lo mismo que hoy se están formando por ejemplo pilotos supersónicos, puesto que si los aviones han alcanzado velocidades superiores a la velocidad del sonido, hace falta que haya pilotos capaces de controlar sus aparatos y no perder el sentido a causa de la velocidad, o se están preparando hombres, adecuados pilotos, adecuados también

13 de Enero, domingo, Festividad de la SAGRADA FAMILIA

La ASOCIACION DE PADRES DE FAMILIA DE MONDRAGON invita a todos los hombres y padres de familia de Mondragón a los siguientes actos organizados con dicho motivo:

10,30: Solemne Misa Mayor en la Iglesia Parroquial

12: en el IDEAL CINEMA

“La educación, factor decisivo del progreso técnico”

CONFERENCIA a cargo del Dr. CARLOS SANTAMARIA, Escritor y Profesor de “Estadística Matemática” de la ESCUELA SUPERIOR DE TECNICOS DE EMPRESA, siguiendo el siguiente cuestionario:

El progreso técnico. El progreso técnico como problema. Realidades de hoy e inquietudes para mañana. Factores del progreso técnico. El factor humano no es simple factor. Elementos de un “humanismo técnico”. Contribución de la ciencia moderna. “Investigación operativa” y ciencias humanas de la producción técnica. Hacia un mundo automatizado?. Nuestro papel en este drama. Las escuelas profesionales instrumento de progreso y de humanización de la técnica.

COLOQUIO sobre las modalidades de cooperación para más intensa acción educativa en el futuro.

PADRES Y HOMBRES DE MONDRAGON, hagamos honor a esta invitación.

NOTA.—Hacemos nuestros e incluimos a continuación unos pensamientos sobre la actualidad e interés del problema educativo, que nos ofrecen materia de reflexión.

Nuestra Estrella del Año Nuevo

LOS DEMAS

Parece como que estos días es obligado acordarnos de los demás. No estaría mal que el intercambio de tantos mensajes de felicitación nos hiciera reflexionar sobre lo que tenemos de común con los demás, lo mismo a la hora de disfrutar como de sufrir. El destino de cada uno está enlazado al de los otros, más hondamente de lo que pudiéramos pensar corrientemente.

El BIENESTAR, que es como un centro magnético cuya atracción no podemos menos de sentir, se logra efectivamente cuando cada uno es capaz de sintonizar con los demás: es como un **concierto** que en tanto sale bien en cuanto cada uno es capaz de mirar por el **conjunto**, es decir por el BIEN COMUN.

En muchos problemas de la vida es una necesidad perentoria y no un lujo el preocuparse del bien ajeno para asegurar el propio. En un ORDEN HUMANO Y CRISTIANO es una exigencia moral imperiosa. No olvidemos que nuestra civilización cristiana entraña una **convocatoria** angélica solemne a los HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD para poner en juego los buenos sentimientos hacia los demás.

El BIENESTAR no puede florecer en el seno de colectividades sin comunicación y solidaridad humana. Siempre será una figura triste e inadaptable la del hombre prisionero de su propio egoísmo, como será símbolo de prisión y no de mansión una construcción carente de ventanas, sin luz y aire que reciba del exterior.

EL PRIMER ESLABON

En la cadena que nos une a los demás el primer eslabón, por cuyas condiciones no podemos desentendernos naturalmente, son los hijos o aquellos que nos han de suceder.

Los que sientan hambre de justicia y ansias de superación social deben reconocer que el mejor recurso para modificar y mejorar nuestra situación no es la violencia sino la acción formativa sobre las nuevas generaciones. Son nuestros hijos y nuestros jóvenes el punto de apoyo que necesita la modesta palanca de nuestra influencia y fuerza para provocar los cambios más radicales.

En primer lugar nos encontramos que los hombres ya maduros, con no numerosas excepciones, nos hemos vuelto un poco escleróticos, poco flexibles a evoluciones por efecto de la carga de tantos intereses creados al tiempo que, bajo otro aspecto, nuestra influencia tiende a ser decreciente mientras los jóvenes son una materia muy dúctil y con perspectivas de ir a más en todos los órdenes. Nosotros podemos influir mediante la EDUCACION en la modelación de los que nos han de suceder más hondamente que lo que podemos actuar sobre la propia transformación.

La EDUCACION es el punto de apoyo natural e indispensable para la promoción de un **nuevo orden social**, humano y justo. Los hombres de BIEN no pueden tener disculpas para regatear su esfuerzo al desarrollo de esta

empresa, cuyo objeto es la preparación del agente fundamental de todo proceso económico y social, cual es el hombre.

NADA A MEDIAS

Hay circunstancias en las que efectivamente lo mejor resulta enemigo de lo bueno y en tales casos está justificado perseguir o mejor dicho aceptar el mal menor.

En problemas referentes a la educación podemos encontrarnos en situaciones en las que el mal menor, puede de hecho resultar un mal de alcance imprevisible. Si hay una materia en la que no estará de más la escrupulosidad es esta de la educación.

Una actitud que nos merece atención especial en este momento es la de aquellos padres hondamente preocupados por lo que se refiere a sus respectivos hijos y solemnemente desinteresados por lo que se refiere a la de los hijos de los demás.

Hoy estas actitudes no son tan indiferentes o inofensivas como pudieran parecernos a primera vista siempre que seamos capaces de examinar esta cuestión con la perspectiva que tiene por naturaleza.

No se nos negará que dicha postura implica un factor negativo o desfavorable para la buena formación humana y cristiana de nuestro hijo, que en todo caso interesa que sea un ser sensible a los demás y a quien con dicha actitud se le sitúa de espaldas a la comunidad, de la que es un miembro y en la que deberá encajar.

La falta de conciencia social que se acusa en amplios sectores acomodados de nuestra sociedad tiene una de sus raíces en esta conducta de los padres. Los afanes de superación mantenidos en ciertos climas de despreocupación por los demás, no pueden servir para proveernos de buenos dirigentes.

Cabe pedir hoy a los padres que se ocupen menos de los suyos con tal que se acuerden más de los demás. Se puede y se debe aspirar a que haya más conjunción de esfuerzos y afanes para la promoción de los jóvenes por parte de los educadores. Se dirá que la suma de muchos esfuerzos individuales hacen el bien social, como las gotas pueden hacer el océano: en uno y otro caso si falta la mancomunicación y la solidaridad se desvanecerán gran parte de los resultados, no se creará un clima de bienestar social.

En definitiva no esperamos poder inmunizar contra la miopía o el egoísmo a nuestros educandos sin tratar de crear un clima social sano. Los buenos «consejos» y orientaciones que estén en contradicción con la propia conducta tienen poca fuerza de persuasión.

NADA EN PLAN PASAJERO

Seguimos con afirmaciones rotundas ya que estamos tratando la cuestión fundamental de cuya buena solución dependen las características de nuestro orden social. Ha llegado la hora de la acción.

La EDUCACION requiere un proceso y por tanto una constancia en la acción. Es una de las actividades típicas que necesitan encarnarse en INSTITUCIONES SOCIALES, que ofrezcan a las buenas intenciones las garantías de pervivencia más allá del límite de las aspiraciones personales.

Para dar un paso en consonancia con la trascendencia del problema, necesitamos materializar hoy nuestras buenas disposiciones en compromisos sociales, en la creación e impulsión de instituciones adecuadas.

Esta es la exigencia de la hora presente.

La CONCESION DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES DE EDUCACION Y CULTURA en nuestro nivel actual de desarrollo es tan indispensable como pudo ser un día la puesta al alcance de todos los necesitados incapaces de subvenir sus propias necesidades de aquellos recursos necesarios para su subsistencia. Podemos considerar tal exigencia como un auténtico postulado de justicia social. Sin este compromiso y requisito nuestra comunidad no es acreedora a la calificación de sociedad justa y cristiana.

Por interés común hemos de proceder a la provisión de estos medios, no en plan esporádico y circunstancial sino definitivo.

SIN EXCUSAS

Se impone la contribución de todos **los ciudadanos** por tratarse de cubrir una necesidad social tan fundamental, que requiere para su solución una organización. Los beneficios que han de desprenderse de esta empresa social van a ser comunes.

La EDUCACION de las nuevas generaciones es un campo en el que pueden converger los intereses de todos cuantos sean capaces de mirar con un poco de perspectiva al problema. No pensemos sólo en que los jóvenes están llamados a sucedernos, sino que ellos bien preparados pueden suplementar nuestras actividades redundando su colaboración en una mayor expansión de nuestras actividades.

El plebiscito de más honda significación y mayor alcance social que hoy puede realizarse es el que convoca a definirnos cara a la PROMOCION SOCIAL, que es la fórmula renovadora que necesita nuestra sociedad un tanto estratificada.

No es ya con migajas que se dejen caer de mesas bien provistas como se debe dar el alimento espiritual que necesita nuestro pueblo o la asistencia social que necesitan nuestros jóvenes para poder acoplarse en la vida en consonancia con sus aptitudes y voluntad.

Sentemos sin reservas a nuestra mesa a las nuevas generaciones haciendo que compartan plenamente de nuestros recursos para que en la plenitud de sus facultades actúen con la CAPACITACION que requieren las circunstancias.

El olvido o la infravaloración de este postulado puede tener consecuencias funestas irreparables.

«No se mejora a las masas sin las masas» ni es posible el bienestar administrando los bienes espirituales o culturales mediante cupos de racionamiento arbitrarios.

Hacemos votos para que nuestra **prosperidad en el nuevo año** permita el cultivo y la siembra previsora generosa para el futuro.

Dr. Jaen 10558

13 de Enero, domingo, Festividad de la **SAGRADA FAMILIA**

La ASOCIACION DE PADRES DE FAMILIA DE MONDRAGON invita a todos los hombres y padres de familia de Mondragón a los siguientes actos organizados con dicho motivo:

10,30: Solemne Misa Mayor en la Iglesia Parroquial

12: en el IDEAL CINEMA

"La educación, factor decisivo del progreso técnico"

CONFERENCIA a cargo del Dr. CARLOS SANTAMARIA, Escritor y Profesor de "Estadística Matemática" de la ESCUELA SUPERIOR DE TECNICOS DE EMPRESA, siguiendo el siguiente cuestionario:

El progreso técnico. El progreso técnico como problema. Realidades de hoy e inquietudes para mañana. Factores del progreso técnico. El factor humano no es simple factor. Elementos de un "humanismo técnico". Contribución de la ciencia moderna. "Investigación operativa" y ciencias humanas de la producción técnica. Hacia un mundo automatizado?. Nuestro papel en este drama. Las escuelas profesionales instrumento de progreso y de humanización de la técnica.

COLOQUIO sobre las modalidades de cooperación para más intensa acción educativa en el futuro.

PADRES Y HOMBRES DE MONDRAGON, hagamos honor a esta invitación.

NOTA.—Hacemos nuestros e incluimos a continuación unos pensamientos sobre la actualidad e interés del problema educativo, que nos ofrecen materia de reflexión.

Nuestra Estrella del Año Nuevo

LOS DEMAS

Parece como que estos días es obligado acordarnos de los demás. No estaría mal que el intercambio de tantos mensajes de felicitación nos hiciera reflexionar sobre lo que tenemos de común con los demás, lo mismo a la hora de disfrutar como de sufrir. El destino de cada uno está enlazado al de los otros, más hondamente de lo que pudiéramos pensar corrientemente.

El BIENESTAR, que es como un centro magnético cuya atracción no podemos menos de sentir, se logra efectivamente cuando cada uno es capaz de sintonizar con los demás: es como un **concierto** que en tanto sale bien en cuanto cada uno es capaz de mirar por el **conjunto**, es decir por el BIEN COMUN.

En muchos problemas de la vida es una necesidad perentoria y no un lujo el preocuparse del bien ajeno para asegurar el propio. En un ORDEN HUMANO Y CRISTIANO es una exigencia moral imperiosa. No olvidemos que nuestra civilización cristiana entraña una **convocatoria** angélica solemne a los HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD para poner en juego los buenos sentimientos hacia los demás.

El BIENESTAR no puede florecer en el seno de colectividades sin comunicación y solidaridad humana. Siempre será una figura triste e inadaptada la del hombre prisionero de su propio egoísmo, como será símbolo de prisión y no de mansión una construcción carente de ventanas, sin luz y aire que reciba del exterior.

EL PRIMER ESLABON

En la cadena que nos une a los demás el primer eslabón, por cuyas condiciones no podemos desentendernos naturalmente, son los hijos o aquellos que nos han de suceder.

Los que sientan hambre de justicia y ansias de superación social deben reconocer que el mejor recurso para modificar y mejorar nuestra situación no es la violencia sino la acción formativa sobre las nuevas generaciones. Son nuestros hijos y nuestros jóvenes el punto de apoyo que necesita la modesta palanca de nuestra influencia y fuerza para provocar los cambios más radicales.

En primer lugar nos encontramos que los hombres ya maduros, con no numerosas excepciones, nos hemos vuelto un poco escleróticos, poco flexibles a evoluciones por efecto de la carga de tantos intereses creados al tiempo que, bajo otro aspecto, nuestra influencia tiende a ser decreciente mientras los jóvenes son una materia muy dúctil y con perspectivas de ir a más en todos los órdenes. Nosotros podemos influir mediante la EDUCACION en la modelación de los que nos han de suceder más hondamente que lo que podemos actuar sobre la propia transformación.

La EDUCACION es el punto de apoyo natural e indispensable para la promoción de un **nuevo orden social**, humano y justo. Los hombres de BIEN no pueden tener disculpas para regatear su esfuerzo al desarrollo de esta

empresa, cuyo objeto es la preparación del agente fundamental de todo proceso económico y social, cual es el hombre.

NADA A MEDIAS

Hay circunstancias en las que efectivamente lo mejor resulta enemigo de lo bueno y en tales casos está justificado perseguir o mejor dicho aceptar el mal menor.

En problemas referentes a la educación podemos encontrarnos en situaciones en las que el mal menor, puede de hecho resultar un mal de alcance imprevisible. Si hay una materia en la que no estará de más la escrupulosidad es esta de la educación.

Una actitud que nos merece atención especial en este momento es la de aquellos padres hondamente preocupados por lo que se refiere a sus respectivos hijos y solemnemente desinteresados por lo que se refiere a la de los hijos de los demás.

Hoy estas actitudes no son tan indiferentes o inofensivas como pudieran parecernos a primera vista siempre que seamos capaces de examinar esta cuestión con la perspectiva que tiene por naturaleza.

No se nos negará que dicha postura implica un factor negativo o desfavorable para la buena formación humana y cristiana de nuestro hijo, que en todo caso interesa que sea un ser sensible a los demás y a quien con dicha actitud se le sitúa de espaldas a la comunidad, de la que es un miembro y en la que deberá encajar.

La falta de conciencia social que se acusa en amplios sectores acomodados de nuestra sociedad tiene una de sus raíces en esta conducta de los padres. Los afanes de superación mantenidos en ciertos climas de despreocupación por los demás, no pueden servir para proveernos de buenos dirigentes.

Cabe pedir hoy a los padres que se ocupen menos de los suyos con tal que se acuerden más de los demás. Se puede y se debe aspirar a que haya más conjunción de esfuerzos y afanes para la promoción de los jóvenes por parte de los educadores. Se dirá que la suma de muchos esfuerzos individuales hacen el bien social, como las gotas pueden hacer el océano: en uno y otro caso si falta la mancomunicación y la solidaridad se desvanecerán gran parte de los resultados, no se creará un clima de bienestar social.

En definitiva no esperamos poder inmunizar contra la miopía o el egoísmo a nuestros educandos sin tratar de crear un clima social sano. Los buenos «consejitos» y orientaciones que estén en contradicción con la propia conducta tienen poca fuerza de persuasión.

NADA EN PLAN PASAJERO

Seguimos con afirmaciones rotundas ya que estamos tratando la cuestión fundamental de cuya buena solución dependen las características de nuestro orden social. Ha llegado la hora de la acción.

La EDUCACION requiere un proceso y por tanto una constancia en la acción. Es una de las actividades típicas que necesitan encarnarse en INSTITUCIONES SOCIALES, que ofrezcan a las buenas intenciones las garantías de pervivencia más allá del límite de las aspiraciones personales.

Para dar un paso en consonancia con la trascendencia del problema, necesitamos materializar hoy nuestras buenas disposiciones en compromisos sociales, en la creación e impulsión de instituciones adecuadas.

Esta es la exigencia de la hora presente.

La CONCESION DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES DE EDUCACION Y CULTURA en nuestro nivel actual de desarrollo es tan indispensable como pudo ser un día la puesta al alcance de todos los necesitados incapaces de subvenir sus propias necesidades de aquellos recursos necesarios para su subsistencia. Podemos considerar tal exigencia como un auténtico postulado de justicia social. Sin este compromiso y requisito nuestra comunidad no es acreedora a la calificación de sociedad justa y cristiana.

Por interés común hemos de proceder a la provisión de estos medios, no en plan esporádico y circunstancial sino definitivo.

SIN EXCUSAS

Se impone la contribución de todos **los ciudadanos** por tratarse de cubrir una necesidad social tan fundamental, que requiere para su solución una organización. Los beneficios que han de desprenderse de esta empresa social van a ser comunes.

La EDUCACION de las nuevas generaciones es un campo en el que pueden converger los intereses de todos cuantos sean capaces de mirar con un poco de perspectiva al problema. No pensemos sólo en que los jóvenes están llamados a sucedernos, sino que ellos bien preparados pueden suplementar nuestras actividades redundando su colaboración en una mayor expansión de nuestras actividades.

El plebiscito de más honda significación y mayor alcance social que hoy puede realizarse es el que convoca a definirnos cara a la PROMOCION SOCIAL, que es la fórmula renovadora que necesita nuestra sociedad un tanto estratificada.

No es ya con migajas que se dejen caer de mesas bien provistas como se debe dar el alimento espiritual que necesita nuestro pueblo o la asistencia social que necesitan nuestros jóvenes para poder acoplarse en la vida en consonancia con sus aptitudes y voluntad.

Sentemos sin reservas a nuestra mesa a las nuevas generaciones haciendo que compartan plenamente de nuestros recursos para que en la plenitud de sus facultades actúen con la CAPACITACION que requieren las circunstancias.

El olvido o la infravaloración de este postulado puede tener consecuencias funestas irreparables.

«No se mejora a las masas sin las masas» ni es posible el bienestar administrando los bienes espirituales o culturales mediante cupos de racionamiento arbitrarios.

Hacemos votos para que nuestra **prosperidad en el nuevo año** permita el cultivo y la siembra previsoramente generosa para el futuro.

para los viajes astronomicos, y todos sabemos por las revistas y las informaciones, y las experiencias, a que se someten a estos hombres, para que puedan controlar aparatos actuales o del futuro, es evidente tambien, que la (at) automación al progreso técnico va a exigir hombres preparados adecuadamente. El progreso industrial empieza ya desde el siglo, la llevada adelante por hombres que no tenían una gran preparación técnica, Los industriales, hombres modestos, desde el punto de vista intelectual, desde el punto de vista científico, que tenían gran empuje, un gran empeño en desarrollar sus empresas, así lo vimos y así se ha visto; este es el caso de Guipúzcoa donde la industria Guipúzcoana se pone en marcha precisamente movida por hombres que desde el punto de vista de la preparación científica, en la mayor parte de los casos, o no la tenían, o la tenían escasa; eran sencillamente hombres prácticos, decididos, trabajadores y constantes, los que levantaron y crearon nuestra industria, pero ahora hemos llegado a otros tiempos en los cuales ya para que esa industria pueda seguir desarrollándose requiere una preparación técnica que va de los más altos directores, los cuales tampoco pueden conformarse con reglas puramente prácticas de Gobiernos de sus empresas, sino que han de echar mano de muchos recursos. La ciencia actual les proporciona hasta los últimos obreros especializados que necesitan, tambien una cultura, una formación adecuada; hay que tener en cuenta que ya se ha operado el tránsito tambien en el desarrollo técnico de lo que era una erapatricarcal o artesanal, en la que los conocimientos se adquirían sencillamente en la práctica del taller por los hombres eminentemente prácticos, los practicones, a una era técnica que ha salido ya de aquella era patriarcal y artesanal de la técnica, para entrar en esa la era propiamente técnica en la que la enseñanza profesional tiene que alcanzar un alto grado de importancia, no nos damos cuenta del enorme progreso que ha habido en esto, en toda Europa, hay que advertir que hacia el año 1850 no existían apenas Escuelas Profesionales, en los países más adelantados de Europa, y que precisamente en aquellas épocas las dos exposiciones, la del 67 y 50 que se produce el nacimiento entre Suiza, Bélgica en Estados Unidos, las primeras escuelas profesionales en Inglaterra, por ejemplo el año 1851. La estadística dice que había un tercio de analfabetos, esto era en Inglaterra, y yo me figuro que en España, de la que desconozco las cifras, sería todavía más elevada la cifra de analfabetos en 1851. En 1851 había un tercio de analfabetos en Inglaterra entonces, cuando se dan cuenta de que tienen que desarrollar la enseñanza y comienza el progreso de creación de las Escuelas Profesionales que ya en Europa es antiguo y que aquí no es tan antiguo, pero lo estamos palpando, es sumamente útil y transformada y suavemente beneficiosa desde todos los puntos de vista, ahora bien, esa educación técnica tuvo inmediatamente no sólo a la educación técnica, sino en toda la civilización industrial, emprendiendo caminos difíciles, caminos torcidos, pudiéramos decir, y tuvo inmediatamente dificultades y errores que después se han tratado de corregir.

En primer lugar la educación técnica tuvo una dirección falsa o por lo menos prácticamente falsa en el sentido de que se hizo eminentemente abstractiva y científica, se quiso formar a los hombres técnicos exclusivamente por el conocimiento de las ciencias, por las ciencias matemáticas y físicas, hacen abstracción del hombre, el hombre está ausente de ese campo, no son ciencias humanísticas, ni a veces ciencias humanas deshumanizan su estudio en cierto modo; todo es relativo, claro está, en cierto modo deshumaniza al hombre cultivado de un modo puramente especializado, unilateral, lo mismo que los galeotes remando siempre son un mismo brazo, acaban por quedar deformes por falta de ejercicio en una de las partes de su cuerpo, desarrollando exclusivamente, la otra así tambien, el hombre de pensamiento científico especializado y el técnico especializado a base de otras ciencias abstractas que deforma espiritualmente; adquiere una deformación esperitual que puede ser, y es frecuentemente de consecuencias graves; esta formación técnica es especializada abstractiva estrictamente y puramente matemática, ~~abstractiva~~ pudieramos decir trajo como consecuencia, pues una mecanización, pues sigue trayendo en la actualidad puesto que es un hecho que hay esta deformación profesional. Sigue existiendo todavia aunque es mucho más combatida y desde luego se ha descubierto que existe y se trata de poner remedio a ello. Trajo como resultado una especie de mecanización de los espíritus, deshumanización creciente y ese mismo fenómeno se manifestó tambien en el campo industrial, en el campo industrial surgió tambien entonces el fenómeno de la despersonalización como réplica de estos fenómenos que ~~hay~~ hay, los observadores han notado en todas las partes una especie de fenómeno de involución de desinterés, de falta de interés del obrero hacia la obra realizada, por él, se ha notado en muchos países y supongo que aquí será lo mismo que ~~hay~~ en muchos obreros y sobre todo en muchas obreras la tendencia a buscar aquellos puestos en los que absolutamente no hay alguna responsabilidad, sino que hay más bien la repetición mecánica que no complica en absoluto la inteligencia ni exige ningún esfuerzo mental ni supone ninguna responsabilidad. Parece ser que este es un hecho que ha preocupado mucho a los observadores porque ha demostrado

que en el fondo el obrero dentro de esa situación despersonalizada, no se interesaba por su obra así un artesano, el artesano de los antiguos tiempos, estaba totalmente ilusionado en la obra que realizaba, que la realizaba toda desde el principio hasta el fin, empezando por buscarse los materiales elaborándolos, transformándolos, formándolos hasta verle acabada y esa obra suya era su orgullo. Para él era una prolongación de su personalidad y en ella veía reflejado el resultado de su propio esfuerzo, en cambio muchas veces dentro de esta organización industrial, tal como se ha venido desarrollando hasta ahora, en la que corrientemente un operario no tiene que realizar sino una pequeña parte de la transformación, sin darse cuenta sin hacer suya la totalidad de la obra y psicológicamente efectos lamentables y conduce precisamente a esa iniciación. Hoy en día hay incluso verdad en estas cuestiones, en las que se dedican a analizar, se comparan por ejemplo la situación psicológica distinta del agricultor y del obrero industrial, en los sitios donde existe estos dos tipos de hombres y precisamente en Guipúzcoa, es por fortuna uno de esos en que esa coexistencia se da, se observa que si bien el obrero industrial llega a tener unas condiciones de instalación de vida más cómoda superior, dejámoslo así lo del obrero, campesino, agricultor. El agricultor conserva su personalidad mucho más viva. Es un hombre de pensamiento más profundo, claro que en la rapidez con que se vive, ese agricultor puede pasar por un ignorante, pero no lo es y aproximándose a él y expresándose y repitiéndose a él con su propia lengua y con arreglo a su propio conocimiento de las cosas, vemos que ese hombre está cargado de filosofía y tiene muchos dentro y una vida personal, profunda que a veces el obrero industrial ha perdido, ese agricultor al fin y al cabo, es genio de su obra, la conocen todos desde el principio hasta el fin, desde la siembra hasta la siega, va viendo pasar todas las operaciones, la naturaleza le interesa, en fin, está lleno de cosas vivas, interesantes; el obrero industrial dentro de esa concepción corriente de la industrialización está entregado quizás a un trabajo monótono que no tiene significación, donde su personalidad no cuenta para nada, y lo mismo que decimos un agricultor, podíamos decir del marino; el marino es un hombre que todavía tiene una personalidad, porque su forma de vida se desarrolla mucho más en contacto con la naturaleza, en un modo mucho más humano, de un modo mucho más normal, pudiéramos decir, claro está estas consideraciones no suponen ningún fatalismo, el modo de organización de la industria puede ser transformado, está siendo transformado, está siendo transformado ya cada vez más, de manera que el operario, el obrero, los hombres todos de la empresa, se interesan cada vez más por la obra que se está realizando, la consideran como obra propia, que viven con la misma ilusión con que el obrero artesanal de la edad media miraba aquella obra que él estaba realizando, con la misma ilusión, los hombres todos de una empresa, y con el mismo orgullo viene a mirar la obra salida de la fábrica, la bicicleta, la máquina de coser, lo que sea, aquello que se ha construido, aquello que se ha hecho, el barco que sale del astillero ha de ser mirado por los hombres todos de la empresa, como una obra propia en la que todos se sienten identificados y en la que cada uno ha vertido parte de su personalidad, hacer intervenir la personalidad de cada uno en la vida de una empresa, he ahí el gran problema de hoy, construir las cosas de forma que no quede apagada la personalidad de nadie de los que componen la empresa, sino que, al contrario, esta personalidad se ponga en relieve y se ejercite en el seno de la empresa, ese es el gran problema de hoy y esta sería la clave del humanismotécnico.

Hemos dicho que la formación técnica, la educación técnica, adeleció en sus principios de esos graves inconvenientes característicos de las ciencias abstractas, de las ciencias fisico-matemáticas para las cuales no cuenta el hombre. Pero la orientación de los técnicos que en esa dirección esto causó males deformadores, y hoy se tiende a transformar estos métodos de formación y educación de los técnicos haciéndolos cada vez más humanísticos, es decir, creando lo que se pudiera llamar un humanismotécnico.

La palabra Humanismo fué empleada y ha sido empleada y sigue siendo empleada para designar ese modo de formación del hombre en contacto con las letras y el pensamiento clásico de las viejas filosofías, lo cual naturalmente, ha sido durante siglos un modo de formar hombres, un humanismo, pero hoy tenemos que formar hombres precisamente, a través de ese trabajo manual y de estas obras técnicas del mañana, no podemos contentarnos con que esas técnicas aplasten al hombre, tenemos que procurar formar hombres en el seno de esas mismas técnicas y entonces necesitamos un humanismo técnico, que será lo más opuesto del puro cientificismo que era la eliminación del elemento humano. Tenemos también que luchar contra una concepción de desamización de ahorro, de como diría yo, de desarrollo económico que será puramente monetaria, puramente financiera, tenemos que ver por consiguiente la empresa y la técnica toda, como algo que rebasa los fines puramente utilitarios como un que hacer cuyo fin es precisamente cuya finalidad es precisamente la del lograr el bienestar humano. Cuando decimos humano, queremos decir del hombre todo, no sólo en sus aspectos materiales de su vida, sino que el técnico debe aspirar, a que ese mundo que él va creando con su trabajo, sea un mundo profundamente humano y así el ingeniero que va a hacer una carretera no sólo deberá procurarse de los perfiles y de las pendientes, las curvas y de los puentes que ha de tener esa carretera, tendrá que pensar también en que esa carretera estará al servicio de hombres y de sociedades, tendrá que conocer esas sociedades y esos pueblos que se van a valer de ese instrumento que él va creando, quiero decir, cada obra técnica puede ser mirada dentro de un cuadro humano, amplio, y entonces se convierte en un quehacer mucho.

importante que el que hacer puramente utilitario. Podríamos poner muchos ejemplos y así esa frase de Santa Teresa, "también los pucheros anda el Señor", nos puede hacer pensar que un cocinero, un cocinero puede ser un simple cocinero, capaz de elaborar manjares succulentos, pero un cocinero puede ser todo un filósofo, si piensa en los hombres, en las personas que gustarán de aquellos manjares que él elabora, etc. Quiero decir, puede marcar su obra puramente culinaria dentro de un quehacer humano y entonces hasta gozarse en ella y ver toda la grandeza artística y humana que esa obra, que el realiza en su cocina, es quien.

Pues algo de esto ha de pasar con la técnica; para que la técnica nos lleve a un humanismo, tenemos que mirar la obra técnica toda, como una obra humana, obra de hombres y para hombres, para la sociedad, para el bienestar de una sociedad y de una sociedad determinada y que conocemos que tiene su personalidad, que tiene su fisonomía propia, como la tenemos cada uno de nosotros, que no es una sociedad sin rostro, sino que es una sociedad que tiene una fisonomía, un modo de ser, un modo peculiar propio de ser, que ha de conservarse para que sea algo, y entonces la técnica, la industria, no será ningún instrumento de destrucción de lo humano, no serán como una apisonadora que pasa por encima de las multitudes planificándolas y reduciendo, destruyendo su personalidad, sino que al contrario será como el agricultor que va sembrando a voleo su semilla, poniéndolas a diestro y siniestro para que después, produzcan, fructifiquen, crezcan, es así como hay que ver la técnica, de modo que el industrial no verá su fábrica exclusivamente como un instrumento para obtener beneficios económicos y utilitarios, ni siquiera como un lugar en el que se fabrica tales o cuales instrumentos, sino que dará aquello como una parte de una sociedad a cuyo bienestar él quiere contribuir una sociedad determinada, que tiene sus problemas, su modo de ser, y él no querrá nunca que aquella industria suya, aquella obra, aquella fábrica suya, sea precisamente un instrumento de despersonalización de sus hombres y de destrucción de la sociedad en que vive. Metida así la técnica, dentro de un horizonte humano amplio, entonces sí, entonces la técnica puede ser la base de un humanismo, de un humanismo técnico, la tecnología en realidad es inseparable de los valores humanos, no puede separarse de ellos si no se convierte en una esclavitud en el momento en que el hombre, se dedica exclusivamente a la tarea material y utilitaria, desentendiéndose de los valores humanos superiores; ese hombre, se ha convertido en un vil esclavo. En el momento en que ese hombre relaciona esas tareas materiales, con la vida humana toda, concebida en toda su grandeza, este hombre, es realmente un hombre, es una persona, pero si estas dos cosas se desconectan, si la formación técnica apunta exclusivamente al utilitario, a lo mecánico, a lo práctico y a lo económico, desentendiéndose de los valores humanos y diciendo, los negocios son los negocios, eso lleva muy mal camino, y las consecuencias de eso, no pueden menos de ser fatales para un pueblo; es por consiguiente más necesario que tengamos una formación profesional, en nuestra Guipúzcoa haya, como la hay actualmente una formación profesional de grado muy interesante, muy desarrollada, que esto siga pero se humanice cada vez más, y que nuestras escuelas no sólo salgan excelentes operarios, excelentes obreros especializados, sino que salgan humanistas, diría yo, hombres que, dentro de su esfera de vida, dentro de su modo de vivir sean capaces de realizar obra humana, obra para hombres, obra de hombres, y para hombres y para una sociedad completa; entonces de esta manera se puede llegar a esta perfección, porque una obra bien hecha, la que solía hablar Eugenio II, la obra bien hecha, esa satisfacción de la obra bien hecha, de la obra acabada, aunque está acabada entre muchos hombres, aunque no sea realizado por un sólo hombre, que sea realizada por un equipo, por un grupo de hombres, esa obra bien hecha, esa obra perfecta que empezando desde la materia acabó en el hombre, está hecha para el hombre, para que éste se dirva y se haga mejor, y se haga más humano en esa obra, Esta manera de concebir la enseñanza técnica, puede llegar hasta los más altos valores humanos, y hoy en día se están realizando grandes esfuerzos en este sentido, en las más elevadas escuelas de formación tecnológica. En primer lugar hoy nos encontramos con que ya las clases más elevadas, digámoslo así, en las sociedades más adelantadas, nadie tiene a menos en dedicar su esfuerzo al campo tecnológico; en otros tiempos era considerado esto como un saber menor, así Platón por ejemplo dice, no se que palabra griega emplea para decir ingeniero, pero es equivalente de ingeniero: Tu no casarías por nada del mundo a tu hija con un ingeniero. Tu no casarías por nada del mundo a tu hija con un ingeniero, es decir que, los quehaceres técnicos eran quehaceres de esclavos y así era puesto que evidentemente dentro de la civilización griega, arquitecto o ingeniero eran esclavos, este modo de concebir las cosas y el trabajo, en cierto modo se conservó y ese mismo comentarista que me he referido antes, dice que, hacia mediados del siglo XIX las clases aristocráticas de Inglaterra, no hubieran pensado nunca que uno de sus hijos, pudiera ir a un escuela de altos estudios técnicos, o de estudios técnicos de cualquier clase, esto era considerado como una cosa indigna de una clase elevada, ellos enviaban a sus hijos a Oxford o a Cambridge, para adquirir allí el humanismo filosófico, para leer allí los grandes autores a Virgilio y Horacio y formarse del conocimiento de las lenguas clásicas, pero de ninguna manera se pensaba que pudieran salir grandes diplomáticos, ni políticos, ni hombres importantes, ni hombres interesantes de una formación técnica; hoy en cambio se ha cambiado completamente, y hoy ya las clases más elevadas no tienen ningún inconveniente en esas sociedades, los más progresivos quieren enviar a sus hijos a las escuelas técnicas para que se conviertan en hombres que conozcan el mundo industrial y que sean capaces de desarrollar dentro de él una labor positiva.

Ha habido en esto un progreso de concepto enorme y por eso decimos que estamos entrando en una civilización del trabajo, porque el trabajo no va a ser ya la cosa de los esclavos, sino que va a ser la cosa de la sociedad toda, de la sociedad entera, empezando por las clases que pudiéramos llamar más elevadas, y dentro del campo técnico, hay hoy dos esfuerzos a los que quiero referirme rápidamente, dos esfuerzos interesantes, el uno es la investigación operativa, y el otro son las relaciones humanas. La investigación operativa sin que, naturalmente, pueda extenderse en absoluto en explicar lo que es en absoluto la investigación operativa, se ha procedido a un fenómeno nuevo, y es que se ha visto que ya, los problemas que se plantean dentro del campo industrial, no podían ser resueltos por los especialistas, sino que, tenían que ser resueltos por círculos de hombres donde gentes de formación muy distinta y de situación muy diferente, y que discutiera sobre esos problemas, es decir, si por ejemplo hay un problema de tiempos, en tal o cual fabricación, éste problema no lo va a poder resolver sólo el ingeniero, porque no es un problema estrictamente físico, es un problema donde intervienen hombres y tiene que intervenir el psicólogo y tiene que intervenir el sociólogo y tiene que intervenir el biólogo y entonces se han formado especialmente en el curso de la última guerra, los círculos de investigación cooperativa; grupos de hombres a los que se les confiaba la tarea de dar la solución de ciertos problemas, pero contra lo que antes se hubiera hecho, que estos problemas habrían sido encomendados a los especialistas del gremio correspondiente, en estos casos se les confiaban a unos equipos de hombres tan variados, que en sus primeros tiempos se les llamaba el circo, decían que era como el circo, como un actor del circo, porque cada uno de estos grupos estaban formados, por gentes de formación muy distinta, por ejemplo como he dicho, un psicólogo, un biólogo, un zoólogo, a veces por ejemplo el problema de los bombardeos de Londres, es un problema típico de los primeros que trato la investigación operativa durante la última guerra, se daba el caso de que había que dar instrucciones al público, a la gente sobre lo que había que hacer cuando sonaba la alarma, ¿qué tiene que hacer la gente? pero esto no es un problema que lo pueda resolver por ejemplo, supongamos, los mandos militares ellos solos, que tienen una táctica militar, sino que resulta que es un problema que tiene que resolverse en función de los datos psicológicos y sociológicos, ¿cómo reacciona la gente ante un aviso de alarma? ¿qué hace cada uno de su psicología, en que actitud se pone, que movimientos realiza, cómo se dispone, como se coloca, e incluso tuvieron que echar mano de un zoólogo que hizo experimentos con animales, para ver la posición que había que colocarse para que los daños fueran menores, y las heridas fueran menos graves. Todos ellos intervenían simultáneamente en la solución del problema técnico y otros problema técnico se planteó también durante la última guerra, fue el problema de los ataques aéreos contra los barcos. ¿Qué debe hacer un barco cuando es atacado por un avión o una escuadrilla de aviones? ¿debe pararse? ¿debe seguir en movimiento? ¿debe zigzaguear? ¿qué tiene que hacer? Este problema, no era un problema para ser resuelto exclusivamente por técnicos, tenían que serlo, con hombres variados, incluso los marineros tenían que entrar al lado de los psicólogos, el simple marinero tenía que estar en el círculo para exponer su punto de vista, es decir que los problemas humanos, como son humanos, son complejos, y se ha visto que hace falta toda clase de hombres para resolverlo, de modo que un problema de una empresa y tiene que echar mano dentro de ella, de hombres muy distintos, dentro de la empresa, hasta los más modestos, entonces esta experiencia de la investigación operativa, se ha hecho ya en otras muchas cosas dentro ya de los campos de las actividades pacíficas después de la última guerra, se ha aplicado a innumerables campos planteándose problemas sumamente curiosos, como por ejemplo como hay que disponer las mercancías expuestas en un gran almacén. La operación es sencilla, pues hay almacenes donde se venden 1000 ó 2000 clases de artículos distintos y naturalmente, estos artículos se disponen en mostradores a la vista del público y aunque a primera vista parece eso muy fácil, resulta que hay muchísimas maneras de disponer estas mercancías en mostradores distintos, colocando estos mostradores de distinta forma, agrupándolas de una manera o de otra, facilitando de esa manera el que el comprador pues, sea realmente un comprador, abundante y fecundo, compre mucho, entonces el resultado, que este es un problema complejísimo y cuando se ha querido resolver sólo con la experiencia de algunos hombres de la empresa, del alto nombre de la empresa, sino que habrá que contar con muchas opiniones, desde psicólogos y sociólogos, gente de la calle, el puro comprador, encuestas que se realizan entre los simples compradores, los vendedores, las vendedoras, toda esta gente tiene su experiencia entonces se ha visto que para resolver un problema, había que hechar mano de todas ellas, y que había que hacerlo por los procedimientos de encuesta, por los procedimientos de investigación operativa.

Aquí tenemos ya un gran avance, porque ya el de abajo no se sentirá dirigido de modo autoritario por las directivas del mando, sino que muchas veces se sentirá participante en ellas, esta especie de democracia en el seno de la orquesta fomentada en este aspecto de la investigación operativa, es por ejemplo de resultados fecundos, según parece, y también se ha desarrollado las llamadas relaciones humanas, relaciones públicas, que dicen los americanos en las empresas, y todo ello con vistas a fomentar precisamente la participación, el sentido de la responsabilidad, desarrollo de la personalidad de cada uno de los elementos que forman, que constituyen la empresa. Nosotros nos encontramos ahora, a la enseñanza profesional, en Guipúzcoa, que tenemos que pensarla con vistas a 25 a 50 años vista,

tenemos que pensar que cual será el desarrollo de la sociedad Guipuzcoana, cuando esta sociedad se haya ido de nuevo integrando y lo que aquí será el resultado del esfuerzo de todos lo mismo los de fuera que los de aquí, que los euskotarras y campotarras, todos tendrán que colaborar, todos tendrán que integrar esta sociedad, y tenemos que hacer que nuestra enseñanza profesional, nos vaya devolviendo eso, una sociedad integrada o que parecía que nuestra sociedad, ~~int-~~ a cuenta de estos desarrollos industriales, se iba como desintegrando, tenemos que reintegrarla de un todo y este será en gran parte el efecto de una enseñanza profesional humanística, tal como se la he descrito a Vds. Nosotros tenemos que pensar que esta formación que se debe en nuestras escuelas profesionales, que ya son muchas, gracias a Dios, en Guipúzcoa y pronto serán más, Hoy Guipúzcoa ocupa un nivel de enseñanza profesional muy elevado, comparado con el conjunto de los pueblos europeos, y puede decirse que está al mismo nivel que por ejemplo Bélgica, pues bien, tenemos que (formar) procurar, que en este conjunto de ~~suertes-~~ esfuerzos, la enseñanza profesional, que en gran parte ha sido debida a hombres proféticos, hombres que en su tiempo no eran comprendidos, y que todo el que ha empezado una enseñanza profesional, sabe muy bien que la gente se percata de la importancia y del contenido de estos hombres, como todos los hombres proféticos han tenido que vencer y seguir un verdadero calvario, porque muchas veces al crear estas instituciones no han tenido la comprensión de la gente alrededor de ellos, no siempre le han tenido, el hombre ve las cosas de lejos, que hace un poco el papel de profeta, no lo suele pasar nada bien, generalmente lo suele pasar mal y suele parecer un estravagante así suele ocurrir con los descubridores, con los hombres que ven las cosas de lejos y parece que son unos estravagantes, eso le pasó también a Galileo, cuando se subió a una torre de Venecia, con gran sorpresa y escándalo de sus ciudadanos que no veían los barcos hasta mucho más tarde que los veía él, y claro, el hombre que tiene en las manos un catalejo el hombre que ve venir las cosas de lejos, ese hombre dice cosas que parecen raras, y recuerdo que todavía hace muy pocos años, en una reunión precisamente de padres de familia, un amigo mío, sacerdote, planteaba el problema de que había que pensar ya pronto no sólo en los problemas de las normas morales del cine, sino también para las normas morales de la televisión, se le echaron todos encima, diciendo, "Pero hombre, que está Vd. diciendo, qué disparate, no venga Vd. con cosas raras," sin embargo de esto no hace todavía quince años, y hoy en día eso es una realidad completa, pues bien, nosotros tenemos que pensar que esta enseñanza profesional nuestra, esto que hay ahora y siempre y tiene que hablar mucho y se va a desarrollar mucho, se puede desarrollar mucho y mal y se puede desarrollar mucho y bien, se tiene que desarrollar mucho, se tiene que desarrollar bien, y tiene que fabricarnos un grupo de hombres arraigados, porque uno de los males mayores de nuestro tiempo y de las desdichas mayores de nuestro pueblo, es el desarraigo, de arraigo impuesto a veces a circunstancias económicas desfavorables, al triste, sino en los pueblos subdesarrollados que no pueden subsistir más que emigrando con desarraigo ~~que~~ de aquellos otros que se dejan llevar a veces por ideologías aparentemente universalistas, en las que no se confiere ninguna importancia a ese arraigo, que nosotros, los hombres, necesitamos como lo necesitan las plantas, de la misma manera que una planta, transplantada muere o atraviesa problemas difíciles de su existencia, el hombre que por imperativos económicos se ve obligado a abandonar su propia tierra, este hombre sufre también hasta en su propia ~~fisonomía~~ fisiología y en su propia psicología, de un fenómeno parecido al de la planta transplantada; tenemos pues que, procurar que todos los pueblos, todos hasta los menos desarrollados, hoy lleguen a alcanzar ese nivel de vida que les permita conservar su propia tierra, hasta sus propios hijos, que no tengan estos que ir a buscar el pan en emigraciones lejanas en pérdida continua de esta sangre propia. Entonces tenemos que fomentar la idea de un hombre arraigado, de un hombre con una tierra, de un hombre que pisa una tierra que es la suya, y no la de sus mayores, esto es lo que nos hace falta de esta vida idea, naturalmente un cierto autismo universalista, nos ha aportado estos años y así cuando por imperativos de la lucha de clases, el socialismo nos habla precisamente, de una especie de universalidad en el que parece que estos valores de arraigo a que me he sugerido antes, no tiene importancia ninguna, conduce al hombre por unos caminos que son sumamente perjudiciales para el propio equilibrio y otro tanto ocurre que una especie de cosmopolitismo de que la gente cree que para ser universal, para ser cosmopolita, para andar por el mundo hace falta tener una carencia de fisonomía, es decir, no tener rostro, no ser nada, ese ser en el hombre cosmopolita, que no tiene ningún modo de ser propio salvo, una especie de hombre de las guías o de las agencias del turismo, no se trata de eso, esta es la peor manera de ser universalista, se puede ser universalista abriéndose a todos los demás, abriéndose a todas las culturas, abriéndose a todos los pueblos y a todas las lenguas, pero se puede ser así empezando por ser uno lo que es, conservando una su propia fisonomía, su propio arraigo, es un error creer que hay un progreso que la despersonalización de los pueblos, eso es un retraso y además un retraso de consecuencias nefastas, las dos cosas el universalismo más ambicioso y al mismo tiempo el arraigo más íntimo, profundo, el más personal son perfectamente compatibles cuidarán mucho más al pensamiento y a la cultura universal los hombres arraigados, que los hombres presuntamente cosmopolitas, presuntamente universales que abandonando lo propio no pudieron tampoco, hacerse con lo ajeno, y quedaron en esa indefinición, en ese vacío que es la carencia de una fisonomía propia.

En este sentido tienen que trabajar nuestras escuelas, tienen que hacer hombres arraigados que no quieren decir, de ninguna manera hombres estrechos y ruines, ni de horizontes limitados, sino que quiere decir hombres con raíces, con una tierra y ojalá todos los pueblos lo puedan hacer así; solo trabajando en nuestra dirección, nuestra enseñanza profesional será eficaz para construir la Guipúzcoa del futuro, de un futuro más o menos lejano al que nosotros aspiramos, resumiendo pues mi insertación les dire a Vds., que el progreso técnico no es un mal, el progreso técnico es una cosa excelente, pero que si el progreso técnico ha traído algunos males a los pueblos y una rápida industrialización, ha podido hacer creer que hubiera sido mejor no tener esa industria, para volver a vivir de esa manera tradicional eso es un error, el progreso técnico es bueno, pero hace falta dirigirlo bien, hace falta dirigirlo de una manera humana, de una manera abierta a los valores humanos más elevados, y esto se tiene que hacer precisamente a través de una educación adecuada, por eso para mí, la educación profesional no es, solamente enseñar a los muchachos a justar, a limar, a manejar máquinas y tornos, sino que es mucho más que eso, es enseñarles a alcanzar a través de eso, no estudiando, quizás a Abisinia y Hámere, porque no tienen tiempo de hacer eso, sino a través de eso alcanzar precisamente, ese nivel humano elevado, a que nosotros tenemos que aspirar para nuestra cultura.

Guipúzcoa es un conjunto de circunstancias favorables y provinciales, quizás esté en condiciones de realizar la digestión, un proceso de crecimiento industrial, sin destrucción de la propia personalidad, quizás esta feliz combinación del monte y valles, caserío e industria, quizás es esta feliz combinación de agricultura y trabajo fabril, esta situación geográfica nuestra, colocados quizás en un enclave excelente de comunicaciones puede ser el escenario de una de estas adaptaciones felices, de la que los hombres no tienen que lamentarse, hartos males se han hecho ya en la creación de esas grandes ciudades industriales: son sus suburbios cuajados de miserias de toda clase; hay que huir de esto, en Guipúzcoa no podemos aspirar a eso, no nos interesa eso, lo más mínimo; nosotros necesitamos la conservación de la personalidad de nuestro pueblo, quizás podamos lograrlo, quizás los años que vienen en Guipúzcoa hay un proceso industrial, que no sea destructivo de la personalidad, en el cual puedan armonizarse en un perfecto y equilibrado transcender las humanas, ya que tenemos en las manos este material tan excelente, no lo perdamos. Vds. tienen la palabra, Mondragón fué el ejemplo de otras poblaciones guipuzcoanas, puesto que yo he sido también imitador de Mondragón y he citado muchas veces el ejemplo de la Escuela de Mondragón, o de las Escuelas de Mondragón, diciendo: Hací ahí que hacer una cosa parecida, lo he dicho en otros sitios, ahora les digo a Vds. empujen Vds., echen Vds. esto adelante, todavía hay mucho trecho que andar.